

demás, los franceses juzgaron necesario enviar un mensajero con un justificante del paso dado por ellos. Fué la última exclusión solemne del siglo XVIII y la única por parte de los franceses (1). La razón en que se basaba la aversión a Cavalchini consistía en la actitud de éste en el proceso de beatificación de Belarmino y en lo tocante a la bula *Unigenitus* (2). De imprudente desacierto fué calificada en el conclave la notificación pública de la exclusión y redundó en perjuicio del buen nombre de los franceses (3); además de que era ya superflua, puesto que también era adversa a la candidatura de Cavalchini la voluntad del emperador, aun cuando con la expresa limitación de no llegar a un veto público, ni siquiera en caso extremo (4).

El jueves 29 de junio, festividad del Príncipe de los Apóstoles, se presentó por fin, entre los vítores de ingente multitud (5), el cardenal Rodt, que era esperado con febril ansiedad por el conclave en peso (6). Como ministro de dos soberanos exigió que se le reconociera doble derecho de exclusión y no pocos tenían la firme convicción de que en pocos días pondría fin a la lucha electoral (7). Y, en efecto, el final no había de tardar.

Ya habían fracasado nuevas maniobras: los franceses y Corsini se habían pasado a Crescenci y Portocarrero a Paolucci (8). El pri-

(1) Wahrmond, 228; Eisler, 186; Lector, 567 s.; Moschetti, 12.

(2) \*Rodt a María Teresa el 27 de julio de 1758, *Archivo público de Viena*; \*informe de Brunati del 24 de junio de 1758, loco cit.; \*informe de Correr del 1.º de julio de 1758, ibid. Excluyeron [los cardenales franceses] a Cavalchini como uno de los más afectos a las máximas de la Compañía [de Jesús], que es objeto de suma importancia en la actual situación de las cosas internas de este reyno. Masones a R. Wall, París, 15 de julio de 1758, *Archivo de Simancas*, Estado 4535.

(3) Cf. el \*informe de Clerici al emperador del 6 de julio de 1758: I cardinali Luynes e Gesvres hanno persa tutta la confidenza e questi due col cardinale Prospero Colonna fanno poca figura ed il modo loro di trattare non sembra convenevole (*Archivo público de Viena*). Cf. \*informe del 22 de junio de 1758, probablemente de Brunati, loco cit.

(4) V. la instrucción de Rodt en Wahrmond, 326.

(5) \*Brunati a Colloredo y Kaunitz el 24 de junio de 1758, loco cit.

(6) \*Brunati a los mismos el 28 de junio y 1.º de julio de 1758, ibid.; \*informe de Clemente a R. Wall del 29 de junio de 1758, *Archivo de Simancas*; informe de Bonamici del 1.º de julio de 1758 en Sforza, 14. Cf. Moschetti, 13.

(7) \*Informe de Correr del 1.º de julio de 1758: Egli intende di valersi di due esclusive stante che è ministro di due sovrani, de' quali è riconosciuta particolarmente in questa corté la loro distinta sovranità. Cod. 261 del *Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*.

(8) \*Informe de Brunati a Colloredo y Kaunitz del 1.º de julio de 1758,

mero fué abandonado porque aun cuando la instrucción de Viena no le cerraba el paso, nombraba en primer término a Sagripanti o Paolucci. Sin embargo, tales recomendaciones se estrellaron ante las múltiples dificultades de los franceses (1). Por el bando francés fueron propuestos cuatro nombres: Bardi, Tempi, Lante e Imperiali, si bien ninguno de los candidatos halló acogida en Corsini y Rodt. Entonces se puso Rodt en tratos directos con Spinelli y se llegó a un acuerdo sobre Rezzonico; éste, empero, por su calidad de veneciano, no despertaba unánime entusiasmo (2).

Sin embargo, pronto fueron conquistados en su favor numerosos cardenales; pero su candidatura tropezaba con dificultades por parte de Albani, Portocarrero y los franceses. Dábase ya por segura su elección, cuando contra toda esperanza, el 4 de julio se declararon en su favor sólo cuatro votos (3) y en cambio aumentó proporcionalmente el número de los que nuevamente favorecieron a Crescenci. Los representantes de Francia y España hubieron de declarar, con pesar, que retiraban su adhesión. Trabajóse entonces con el mayor denuedo en pro de Rezzonico, por cierto con pronto y manifiesto resultado. Los franceses se encontraron en esto desorientados y acudieron a Laón en demanda de normas. La contestación fué: caso de no ser factible lograr una exclusión de sufragios, es preciso ceder (4). Con esto quedaba soslayado el obstáculo de mayor cuantía y la elección se podía dar por resuelta.

Cuando Rodt dió la noticia a Rezzonico se resistió éste largo rato entre lágrimas apelando a su indignidad (5). Al celebrarse el siguiente escrutinio en la tarde del 6 de julio ya habían hecho preparar sus adeptos los paramentos papales sobre el altar de la capilla Sixtina y al penetrar en la capilla musitaban palabras de aliento a todos los electores (6). De cuarenta y cuatro votos fueron treinta

loco cit. Paolucci era un sobrino del difunto cardenal Paolucci, a quien en 1721 alcanzó la exclusiva. Cf. nuestros datos del volumen XXXIV. V. también \*Varie considerazioni, loco cit.

(1) \*Rodt a María Teresa el 27 de julio de 1758, loco cit.

(2) \*Ibid. Cf. Petrucelli, IV, 159; Moschetti, 17.

(3) Asimismo también el 2, 3 y 5 de julio; hasta el 6 por la mañana no llegaron a ocho, a los cuales se añadieron otros cuatro. Cf. Petrucelli, IV, 160.

(4) \*Giornale della sede vacante di Benedetto XIV, Cod. 14, I, 16 de la *Biblioteca del Seminario de Frascati*.

(5) \*Rodt a María Teresa el 27 de julio de 1758, loco cit.

(6) \*Giornale della sede vacante, loco cit. Cf. Petrucelli, IV, 163.

y uno favorables a Rezzonico (1); su elección, por tanto, era un hecho. Durante la adoración dió las gracias al cardenal Rodt con estas palabras: «Os debo todo lo que soy» (2). Su amigo Lante le propuso el nombramiento de Cavalchini para datario con estas palabras: «Tenga presente Su Santidad que Cavalchini llegó a tener treinta y tres votos para ser elegido» (3). Cuáles fueran los sentimientos que animaban al tan inesperadamente electo Papa lo demuestra claramente la carta que escribió el mismo 6 de julio de 1758 a su hermano Aurelio; dice así: «¿Quién lo hubiera pensado? Mis súplicas y mi tenaz resistencia no fueron capaces de apartar de mí la inmensa dignidad. Estoy lleno de confusión ante Dios y ante los hombres y me siento tan abatido que estoy fuera de mí mismo. Encomiéndame a Dios, que si alguna vez lo he necesitado es ahora. Tú conoces mis defectos; si los otros los hubieran conocido no hubieran realizado lo que han puesto en práctica. Quiero creer que ello es obra de Dios, pues de ningún modo he cooperado en un asunto que debe ser en absoluto obra suya. Esto es lo único que me consuela. Por tanto, oración y más oración.» (4)

En memoria del Pontífice que le había promovido al cardenato tomó el nombre de Clemente XIII. Tanto su patria, Venecia (5), como su sede episcopal, Padua (6), celebraron con los mayores transportes de regocijo su elevación a la cátedra de San Pedro. Cuando su madre, que todavía vivía, tuvo conocimiento del caso, fué tal la alegría que la sorpresa le produjo, que, interesado el corazón, falleció poco después, el 28 de julio (7). La embajada de Venecia

(1) \*Rodd a María Teresa y Kaunitz, loco cit.; Portocarrero a R. Wall el 6 de julio de 1758, *Archivo de Simancas*; además, informe de Bonamici del 8 de julio de 1758, en Sforza, 14. Cf. Novaes, XV, 6; Moschetti, 19.

(2) \*Rodd a María Teresa el 27 de julio de 1758, loco cit.

(3) \*Giornale della sede vacante, loco cit.

(4) Vita di Clemente XIII, 17.

(5) Moschetti, 20 ss. Sobre las sátiras venecianas referentes a la elección, v. *ibid.*, 26 ss. Cf. Brevi e distinte notizie dell'esaltazione al pontificato di S. S<sup>ta</sup> Clemente XIII Rezzonico Veneziano regnante creato il 6 Luglio 1758 e di tutto ciò che in segno di pubblica e comune allegrezza è di giorno in giorno seguito, Venecia 1758.

(6) Racconto delle funzioni sacre e feste fatte dalla città di Padova per l'esaltazione al Sommo Pontificato dell'em. sig. card. Carlo Rezzonico suo vescovo che prese il nome di Clemente XIII, Padua (Gonzatti), 1758; Grimani, 18; Moschetti, 22. Cf. Per la gloriosa esaltazione al Pontificato di N. S. Papa Clemente XIII festive ed umili dimostrazioni della città di Fano (el 24 de septiembre de 1758), Fano, 1760. Sobre Orfara cf. Moschetti, 22.

(7) Novaes, XV, 3.

en Roma organizó durante las tres siguientes noches grandes iluminaciones y públicos festejos con música y vino gratis (1); lo mismo realizó también el día de la coronación, que fué el 16 de julio (2). En una carta del 10 de julio dió el Papa las gracias al emperador por el decidido y eficaz apoyo que Austria había prestado a su elección (3). El 6 de agosto fué recibido en solemne audiencia el nuevo embajador imperial, Clerici (4).

La elección de Rezzonico influyó inmediatamente en las relaciones entre Venecia y el Vaticano (5). Ya con anterioridad a la muerte de Benedicto XIV se habían iniciado las negociaciones con miras a la derogación del decreto publicado por Venecia el 7 de septiembre de 1754, acerca de la comunicación con Roma (6), aun cuando por entonces no se llegó al acuerdo. Clemente XIII notificó inmediatamente (7) la nueva de su elección a su ciudad natal y recibió del dux y del senado sendas entusiastas cartas de parabién (8). Luego solicitó (9) que dieran de mano a la tirantez de relaciones con la curia derogando aquella disposición. Con fecha 12 de agosto se expidió a Clemente XIII, lo mismo que a los rectores y Capi de la República, la resolución tomada de declarar abolido en aquella fecha el referido decreto en consideración a la alta distinción que había cabido a un cardenal veneciano (10).

(1) Moschetti, 24. Las cuentas exactas véanse, conforme al \*informe de Correr, en el Cod. 261 del *Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*.

(2) \*Clerici a Francisco I el 22 de junio de 1758, en los *Atti dell'ambasciata straordinaria al conclave dell'a. 1758 di s. e. il sig. Generale Marchese Clerici*, Cod. 423 *ibid.* Sobre la toma de posesión celebrada el 12 de noviembre, v. *Esattissima relazione della solenne cavalcata fatta dal Palazzo Vaticano alla Basilica Lateranense e di tutte le ceremonie occorse nel Possesso della S<sup>ta</sup> di N. S. PP. Clemente XIII, Roma (Chracas), 1758; Storica descrizione formata sul fatto istesso de fausto giorno in cui prese il solenne possesso il S. Pont. Clemente XIII, por Giov. Reffini, Roma (Komarek), 1758.*

(3) \*Copia de la carta en el Cod. 423 del *Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*.

(4) Véase su \*informe al emperador del 9 de agosto de 1758, *ibid.* En el mismo sitio también reseñas sobre su viaje (\*informe del 6 de julio de 1758) y copias de sus credenciales.

(5) Cf. anteriormente, p. 14. Esto se esperaba como consecuencia inmediata de su elección; v. \*Giornale della sede vacante, loco cit.; \*informe de Clemente a R. Wall del 6 de julio de 1758, *Archivo de Simancas*.

(6) \*Informe de Correr del 13 de mayo de 1758, Cod. 261, loco cit.

(7) El texto en Grimani, 10 ss.

(8) *Ibid.*, 12 ss., 15 ss.

(9) 5 de agosto de 1758; v. Vita di Clemente XIII, 25; Moschetti, 31.

(10) \*Clerici a María Teresa y a Kaunitz el 13 de agosto y al emperador

## II

Vástago de una familia que en 1640 se trasladara de Génova a Venecia y en 1687 había sido inscrita en el libro de oro de la nobleza (1), Carlos Rezzonico había visto la luz del mundo el 7 de marzo de 1693 en la ciudad de los canales. Sus padres Giambattista Rezzonico y Vittoria Barbarigo, la cual sobrevivió muy poco a la elección de su hijo (2), confiaron al niño de diez años a los jesuitas del colegio de Bolonia. Vuelto a su patria, estudió Carlos en la universidad de Padua teología y derecho canónico. Graduado de doctor se trasladó en 1714 a la Academia de clérigos nobles de Roma; dos años más tarde ingresó en la prelatura y, ordenado de sacerdote, fué enviado por Clemente XI de gobernador a Rieti, de donde en 1721 marchó a Fano con igual cargo (3).

Llamado a Roma en 1725 como miembro de las consultas, fué promovido en 1729 a auditor de la Rota para Venecia, cargo que desempeñó con gran asiduidad (4). Ya entonces era celebrada, además de sus finos modales, la eximia piedad que le adornaba (5). Con universal aplauso le fueron franquados a Carlos Rezzonico el 20 de diciembre de 1737 por Clemente XII los umbrales del sacro colegio (6). Benedicto XIV le preconizó obispo de Padua, diócesis que quedó vacante al morir el cardenal Ottoboni. El Papa le confirió personalmente la consagración episcopal en los Santos Apóstoles.

el 16 de agosto de 1758, loco cit.; en ambos hay copias de estas disposiciones (folio 44 ss.). Cf. Moschetti, 32 s. El Papa dió las gracias con fecha 19 de agosto de 1758.

(1) \*Informe de Clerici a María Teresa, fechado en Roma el 8 de julio de 1758, *Archivo público de Viena*; G. Ballerini, Lettera a Msgr. Giov. Batt. Rezzonico sopra l'antica origine della ecc. famiglia Rezzonico della Torre, Roma, 1768. Sobre el escudo de armas v. Pasini Frassoni, 48.

(2) Cf. más arriba, p. 14.

(3) Guarnacci, II, 723; Vita di Clemente XIII, 7 ss. (testimonio de Nicc. Ant. Giustiniani, episc. Torcell., del 15 de octubre de 1716 sobre la administración de la prima tonsura); Cardella, VIII, 285; Novaes, XV, 3 ss.; Lebensgeschichte aller Kardinalen III, Ratisbona, 1772, 298 ss.

(4) Decisiones S. Rotae Romanae coram R. P. D. Carolo Rezzonico, 3 t.; Roma, 1759. Cf. E. Cerchiari, Capellani Papae et Ap. Sedis auditores seu S. Rom. Rota II, Roma, 1920, 226 s.

(5) B. Morosini, Relazione di Roma 1737, Venecia, 1864, 24.

(6) \*Informe de Mons. Harrach del 21 de diciembre de 1737, *Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*; Guarnacci, II, 726.

En Padua se consagró Rezzonico con gran escrupulosidad a sus incumbencias pastorales tomando como modelo al gran Carlos Borromeo y a su predecesor y consanguíneo Gregorio Barbarigo. En 1746 celebró un sínodo diocesano. Ante todo fijó su atención en el restablecimiento de la disciplina eclesiástica y en la formación de aptos sacerdotes, razón por la cual tomó a pechos la ampliación del seminario. A pesar de los importantes recursos que sus propios bienes le ofrecían, estaba siempre falto de dinero; pues su bondad era tan grande que le llevaba a darlo todo a los pobres, incluso su propia ropa interior. Los moradores de Padua le apellidaban a una el santo (1). En la misma Roma gozaba del mayor aprecio. Si los diplomáticos calificaban su talento de medianía, en cambio no se recataban en reconocer y proclamar su conducta intachable, su afabilidad, su celo en el cumplimiento del deber y sus nobles ideales (2). El cardenal Rezzonico, decía en 1754 el embajador español, siente estrictamente con la Iglesia; gracias a su discreción, contribuyó mucho al arreglo del litigio de Aquilea (3).

Los contemporáneos le pintan a sus sesenta y cinco años como un hombre de mediana estatura, de marcada propensión a la corpulencia, de frescos colores en el rostro, pero ya casi completamente calvo y un tanto encorvado (4). Su semblante era fiel trasunto de un bondadoso y tierno corazón (5). Piedad intensa y una bondad

(1) \*Vive nel suo vescovato di Padova con santa esemplarità, escribía Brunati el 6 de mayo de 1758 a Colloredo y Kaunitz (*Archivo público de Viena*). Cf. Vita di Clemente XIII, 10 ss., y las obras especiales sobre Padua citadas en Gams, 799. \*Documentos sobre la actividad episcopal de Rezzonico, sus visitas pastorales y actos de beneficencia y acerca de sus méritos para con la catedral y el seminario diocesano hállanse en el *Archivo de la Curia* y en el *Archivo capitular de Padua*.

(2) \*Il card. Rezzonico, creatura di Clemente XII di 64 anni, sano e di buona complessione. Questi ha per se il cuore di tutta Roma, è di talento mediocre, ma di costumi ottimi, affabile, applicato a'suoi doveri, pieno di sentimenti di onestà e di santità (Brunati a Colloredo y Kaunitz el 6 de mayo de 1758, loco cit.). En un \*memorial para un conclave, redactado probablemente en 1757, se dice sobre Rezzonico: uomo dabbene e zelante, di mente e capacità molto ristretta. *Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*.

(3) \*Zelante eclesiastico y con la comision de su republica contribuyó mucho por su prudencia al acuerdo de Aquileja. Portocarrero a R. Wall el 12 de septiembre de 1754, *Archivo de Simancas*.

(4) V. el informe lucchese en Sforza, 14.

(5) Retrato de Clemente XIII siendo cardenal (grabado en cobre por Hier. Rossi) en Guarnacci, II, 723. Goethe (Italien. Reise, editado por Schuchardt, I, 556) elogia el retrato de Clemente XIII hecho por R. Mengs como la obra

sin límites eran la base de su carácter. Con razón se pudo llamar Clemente, pues su clemencia no conocía más que un tope: los derechos de la Iglesia. Si era fácil en otorgar gracias, en cambio de los preceptos de la Iglesia no dispensaba sino en los casos más indispensables (1). Nada tenía tan profundamente grabado en el corazón como el mantener en vigor la disciplina eclesiástica (2). Cordara, que conocía a fondo a Clemente XIII, escribía de él: «poseía todas aquellas virtudes que pueden adornar a un príncipe y a un Pontífice. Por naturaleza era bondadoso y propenso a la largueza, espontáneo, verídico y enemigo de todo disimulo y exageración. Estaba dotado de ingenio despierto, de gran constancia y de una infatigable resistencia para el trabajo. Era fácil lograr acceso a él; en la conversación se mostraba siempre afable, pero moderado; el orgullo y el menosprecio de los demás era diametralmente opuesto a su índole y carácter. Aun cuando el destino le había deparado la suprema

más magnífica que jamás pintó el maestro; hallábase entonces en poder del senador príncipe Rezzonico y actualmente adorna la Biblioteca ambrosiana de Milán. Un segundo retrato de Mengs, hecho poco después de 1758, se halla en la Pinacoteca de Bolonia. El tercero, quizá sin terminar y completado más tarde por mano extraña, se halla en el museo de Estocolmo (cf. Voss, Malerei, 658, 660). Un retrato del Papa debido a Batoni, junto con otro de artista diverso, se halla en el palacio episcopal de Chur (el entonces obispo de Chur, Juan Antonio von Federspiel, era amigo de Clemente XIII). Otro retrato se encuentra en San Nicolás de Bari. El de J. de Porta se halla en Seidlitz, Allg. hist. Porträtwerk, I, Munich, 1884, y en Vogel, Göethes röm. Tage 80, copiado de un grabado de Camilo Tinti. Un buen retrato de autor desconocido se encuentra en la Galería de Venecia (sala XIII). También es bueno el retrato de Clemente XIII, casi de cuerpo entero, sedente, con la mano elevada en actitud de bendecir, grabado según la firma por J. B. Piranesi y D. Cunego (según Focillon [74] probablemente sólo por Cunego). Otro grabado muestra el Catálogo de los Ritratti ital. d. Racolta Cicognara-Morbio, 54, editado en Roma por C. Lang. Un busto en bronce de Clemente XIII se halla en la sacristía de Letrán. Los bustos de Clemente XIII proporcionados por Bracci en 1762, el uno para el Papa y el otro para el cardenal Rezzonico, han desaparecido; v. Domarus, Bracci, 57. En el refectorio de SS. Trinità de' Pellegrini existen medallones con el retrato en bajorrelieve. Obra maestra es la estatua que se halla en la tumba de Clemente XIII en San Pedro, debida a Canova. En su sede episcopal de Padua se hallan una estatua en el Prato della Valle, dos bustos en la catedral y en la gran sala del piso bajo de la residencia episcopal, así como un retrato en la sacristía mayor de los canónigos. Otros bustos de Clemente XIII pueden verse en la Biblioteca Angélica de Roma y en el Palazzo Comunale de Ancona (de Varlè). En el Tesoro de San Pedro se custodia un frontal en mosaico de Clemente XIII (v. Annuaire pontif., 1913, 564). Sus ricos paramentos de la catedral de Padua fueron expuestos en 1897 con motivo del Congreso Eucarístico de Venecia.

(1) Cancellieri, Possessi, 514.

(2) V. el informe lucchese en Sforza, 15.

dignidad, con todo, supo mantenerse siempre dentro de los límites de una humildad y modestia sorprendentes.» (1)

Al lado de estas excelsas cualidades no pasa por alto Cordara los defectos capitales de Clemente XIII: su bondad (la cual, como él dice, si es excesiva causa perjuicio a un príncipe), y su gran falta de confianza en sí mismo. Extraordinariamente tímido y escrupuloso, era muy irresoluto y no osaba afrontar nada, razón por la cual daba oídos en demasía a los consejos de los demás (2). Así se explica que fuera tan dependiente de los que le rodeaban. Desde los mismos comienzos de su pontificado ejercieron sobre él influjo excesivo los cardenales Spinelli y Archinto. Spinelli era ya de antes íntimo del Papa; Archinto fué confirmado por él en el importante cargo de secretario de Estado. Ambos cardenales eran poco afectos a los jesuitas, y a su influjo se debió que Clemente XIII, a pesar de ser sincero amigo de la Compañía de Jesús, no adoptara respecto a Portugal aquella actitud decidida y enérgica que hubiera sido necesaria frente a la desenfrenada de Pombal (3).

Por lo que a la distribución de cargos se refiere, lo mismo que el secretario de Estado de Benedicto XIV, siguió también en su puesto el mayordomo Marcantonio Colonna hasta el 24 de septiembre de 1759, día en que fué admitido en el sacro colegio. Maestro de cámara fué nombrado Antonio María Erba Odescalchi, prodatario el cardenal Cavalchini (4), secretario de memoriales el sobrino del Papa Carlos Rezzonico, auditor santísimo Andrea Negroni y secretario de breves el sabio amigo de Winckelmann Miguel Ángel Giacomelli (5).

(1) Cordara en Döllinger, Beiträge, III, 33.

(2) Cordara, loco cit., 22. El cardenal nepote adolecía también de gran irresolución y lentitud; v. Sforza, 40.

(3) Cf. más adelante el capítulo IV.

(4) Cf. anteriormente, p. 10.

(5) \*Informe de Albani a Kaunitz del 8 de julio de 1758, *Archivo público de Viena*. Sucesor de Colonna fué nombrado Giov. Ottavio Bufalini, y cuando también éste fué promovido al cardenalato, le sucedió en 1766, como mayordomo, el sobrino del Pontífice, Giov. Batt. Rezzonico; v. Moroni, XLI, 271 s. Erba Odescalchi fué nombrado también cardenal en 1759, lo mismo que en 1766 su sucesor Giov. Carlo Boschi, cuyo cargo lo obtuvo Scipione Borghese; v. Moroni, XLI, 136 s. Cf. *ibid.*, LXXII, 203, sobre Negroni. Sobre Giacomelli v. además de Justi, II, 86 ss., Moroni, XXX, 200 s., y Forcella, III, 460, VI, 460. Secretario de breves fué primeramente Cayetano Amato (\*Epist., I, II, *Archivo secreto pontificio*), luego Tom. Emaldi (*ibid.*, II, III, IV) y, a partir del quinto año del pontificado hasta el fin del mismo, Giacomelli.

El 30 de septiembre de 1758 sucumbía ya el cardenal Archinto, víctima de un ataque apoplético (1). A mediados de octubre fué confiada la secretaría de Estado al cardenal Luigi Torrigiani (2), el cual sólo ante los apremiantes ruegos del Papa se resolvió a aceptar cargo de tanta responsabilidad (3). Con esto se inició un cambio fundamental en la política, pues Torrigiani era ferviente amigo de los jesuitas (4). Dotado de gran capacidad y de talento extraordinario, como sus mismos enemigos, aun los más encarnizados, no dejan de reconocer (5), recto, trabajador y enérgico, llegó a ejercer

(1) \*Rödt a Colloredo y Kaunitz el 13 de octubre de 1758, *Archivo público de Viena*; Sforza, 16. Losa sepulcral en San Lorenzo in Damaso; v. Forcella, V, 212.

(2) L. Torrigiani había recibido en 1753 la púrpura de Benedicto XIV (véase la pág. 297 del vol. XXXV). Murió en 1777. Su familia era originaria de Lamporecchio, en la vertiente occidental de los montes de Pistoia. Un retrato de Torrigiani puede verse en Tomassetti, Campagna, II, 227. Sobre el archivo de la familia Torrigiani v. D. Marzi en los *Atti d. Congresso Storico di Roma*, 1903, III, 383 ss.

(3) Véase el informe lucchese en Sforza, 17. Acerca de la satisfacción de la corte imperial al ocurrir su nombramiento v. \*Informe de Colloredo a Albani del 6 de noviembre de 1758, *Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*.

(4) Cordara, loco cit., 25.

(5) Torrigiani, forse il peggiore, ancorchè di molto talento, se dice en la antijesuitica \*Vita di Clemente XIII en el Cod. 41 A 5 de la *Biblioteca Corsini de Roma*. En el anteriormente citado \*Memorial al conclave se dice de él: Uomo di talento e di molta capacità. Di naturale però forte ed amico della sua opinione. Un tal soggetto è stato con ogni sforzo promosso al cardinalato dalli pressanti officii del card. Valenti (*Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*). Cf. además los juicios en el \*Informe del cardenal Portocarrero a R. Wall del 12 de septiembre de 1754 (*Archivo de Simancas*) y del embajador lucchese en Sforza, 17. — En un \*Fragmento de 1769, el cual contiene informaciones acerca de unos treinta cardenales italianos, se dice sobre Torrigiani: Uomo giusto, di proposito costante, de molti talenti, faticatore instancabile, incorrotto, e pulito di cuore e di mano. Due sono le peccesioni, che se li danno: una il fidarsi troppo di se stesso, e disprezzare gli altrui sentimenti, e il voler far tutto da se, perchè crede niuno poter far meglio di lui, l'altra di essere soverchiamente attaccato all'interesse. Si attribuiscono a lui tutte le disgrazie del Pontificato, le male soddisfazioni dei Sovrani, l'ostinata difesa dei Gesuiti. Ma si vuol dir delle persone il bene ancora, quando se ne scuoprono i difetti. Molte cose sono state addossate al Ministro, che [sono] state parte del Padrone. Di molti fatti è stato esecutore, non promotore. Il suo disinteresse apparisce nel rifiuto delle cariche più ambite, come della Cancelleria e del Camerlingato: erano ambedue le sue se le avesse volute; gran temperanza è stata lo averle rifiutate ed aver anche rinunciato la Segretaria di Stato costretto quasi a forza a riassumerla. Ha sempre rifiutato donativi. Sanno i parrochi di Roma le somme considerabili da lui somministrare per doti di fanciulle e per soccorso de' miserabili. Sanno le badie le profuse somministrazioni di frumento da lui ordinate negli anni di penuria. Se poi avesse doti sufficienti per la carica, che ha sostenuta, non glielo accordan coloro che desiderano una più

sobre el Papa un influjo tanto mayor, quanto que, contra todo lo que se podía esperar (1), el sobrino del Pontífice, Carlos Rezzonico, nombrado cardenal el 11 de septiembre de 1758, se mantuvo alejado por completo de los negocios, dedicado exclusivamente a sus incumbencias como secretario de memoriales y a las prácticas de piedad (2).

El cardenal Torrigiani tenía tal dominio de sí mismo, que, como los mismos diplomáticos adversarios suyos confiesan, hasta en las situaciones más difíciles conservaba su imperturbable serenidad (3). A pesar de la gran amistad que le unía a la Compañía de Jesús, quiso con todo ser independiente en el desempeño de su cargo, por

profunda cognizione del diritto pubblico, delle massime delle Corti, delle relazioni che ha ciascuna con Roma, dell'origine, e progressi del dominio, e giurisdizione della Sede Apostolica, dei mezzi di conservarla in quello stato in cui si è trovata. Egli governerà nel conclave i Rezzonici, e continuerà nel partito gesuitico, in cui è entrato non per corruttela di volontà, ma per errore di mente (*Archivo público de Nápoles*, Carte Farnes., 1504). Cf. \*Erizzo (II) al dux de Venecia, el 3 de enero de 1767, *Archivo público de Venecia*, Ambasciatore, Roma, 286. Merenda (\*Memorie, f. 135 s.) llama a Torrigiani huomo di spirito e di talento, capacità e sufficiente dottrina, risoluto et autoritativo. *Biblioteca Angelica de Roma*.

(1) C. Rödt decía en una \*Carta a María Teresa fechada el 2 de agosto de 1758, que el nepote se haría cargo de la máxima parte de los negocios. *Archivo público de Viena*.

(2) Sforza, 17; Renazzi, IV, 240. Cf. Adunanza degli Arcadi per l'esaltazione alla dignità di senatore di Roma di S. E. il s. d. Abondio Rezzonico nipote di Clemente XIII, Roma, 1766. La tumba del cardenal Rezzonico con su magnífico retrato se halla en la capilla del crucero de Letrán.

(3) Cf. el \*Informe de Manuel de Roda y Arrieta a R. Wall del 26 de mayo de 1763 (*Archivo de Simancas*) sobre su conversación con Torrigiani; el informe demuestra que Justi (III<sup>2</sup>, 13) se fió demasiado pronto de un hombre parcial como Tanucci, el cual califica al cardenal de feroce como Bonifacio VIII, de toscano y grosero. Si en la contienda en torno a los jesuitas se llegó a choques violentos entre Torrigiani y los diplomáticos y los últimos hablaban de los exabruptos de ira del cardenal, no es lícito echar la culpa sin más a Torrigiani. Del dominio de sí mismo que Torrigiani demostró con motivo de la recusación del breve sobre la pragmática española (v. más adelante el cap. VI) hacia Manuel de Roda y Arrieta en la citada \*carta del 26 de mayo de 1763 la siguiente descripción, de gran peso por cierto: Ni entonces ni en todo mi anterior discurso, que duró cerca de una hora, me interrumpió, replicó ni habló una palabra, me oyó con suma atención y solo pude notar en las mutaciones del semblante y color de su rostro la agitación que padecía en su ánimo... En tan larga sesión de tan poco gusto para el cardenal y tan contraria a su genio sobre no haberme quedado escrúpulo de haber omitido reflexión ni especie alguna que pudiera conducir al honor del Rey y a la prueba del error, que havian cometido en remitirme semejante Breve, tengo la satisfacción de que haviendolo hecho conocer y retratar, no me dió el menor motivo de queja ni resentimiento, antes bien se excedió con la urbanidad, atención y cortesía.